

continuas, quando estos Naturales eran Infieles, sin cesar de guerrearle vnos, à otros, procurando de cautivarle, para sacrificar los Cautivos al Demonio; y en entrando el Señor por sus Puertas, y siendo de ellos recibido, destruyó, de todo punto, las Guerras, y puso Paz General, entre ellos. De suerte, que los que entonces eran crueles Enemigos, aora se tratan, y comunican, como si fuesen Hermanos. Bendito, y alabado sea tal Señor, que tales Maravillas, en vn momento, obra.

CAP. XLV. De la Introducion facil del Evangelio, en estos Indianos Reinos, y se prueba ser Milagro, que tan facilmente se huviese recibido. Y ser esta facilidad vna de las Condiciones, de la Venida del Hijo de Dios, cumplida en estas Indias.



ARA la Venida del Hijo de Dios, al Mundo, en Carne, se prometieron à las Gentes de el, muchas cosas prodigiosas, y admirables, porque se le adjudicò la Paz, y así le llama Esaias, Principe, y Señor de la Paz; y entrò con ella, cantandose la los Angeles, la noche de su Nacimiento, diciendo: Y en la Tierra sea Paz à los Hombres; y así le llama la Iglesia, Rei Pacifico, y Magnifico, entre todas las Gentes, que siendo Medianero de Paz, la puso entre Dios, y los Hombres, como dice el Apostol: El es nuestra Paz, pues juntò los dos Pueblos divisos, que eran la Gentilidad, y Judaismo, reduciendolos al Evangelio, y Lei de Gracia, cumpliendo lo que dijo Esaias, que en viniendo el Principe, y Rei de Paz al Mundo, avria tanta, que el Lobo, y el Cordero habitarian juntos. Esta fue vna de las Calidades del Mesias prometido.

Orra, la de los Milagros, porque para su tiempo se guardavan, como lo dice el Profeta Esaias, que con las Maravillas esraordinarias, que avia de obrar, avian de venir à su Lei, y Gracia, todas las Gentes, con impetu fervor, y priesa. Y así los obrò Christo Nuestro Señor, respondiendole à la pregunta, que los Discipulos de San Juan Baptista le hicieron

Isai. 9.

Luc. 2.

Eph. 2.

Isai. 11.

Isai. 2.

Mat. 11.

en su Nombre. Id, y responded à Juan, y decidle, de mi parte, que los Ciegos ven, los Cojos andan, los Sordos oien, los Mudos hablan, y los Muertos son resucitados, y bueltos otra vez, à la Vida. Y estos Milagros se fueron continuando por sus Apostoles, y Discipulos, como el mismo Redemptor dijo por San Marcos. Las señales, que en mi Nombre harán los que en mi creieren, serán: lançar los Demonios de los Cuerpos Humanos, no tener en nada las Serpientes venenosas, hablar nuevas Lenguas, y si bebieren alguna cosa ponçonosa, no les empecerà, ni dañará. Y en confirmacion de esto, quando los Apostoles vinieron de predicar contentos, y alegres de los Milagros, que en virtud de Christo Nuestro Señor obravan, le digeron: Hasta los mismos Demonios nos están sujetos, y rendidos. De manera, que este genero de introducir el Evangelio, en la entrada de Christo, con el al Mundo, fue por este estilo, y modo, porque así convino: para que Gente tan inculta, como eran entonces los Hombres, fuesen movidos, à la Recepcion de el Evangelio, y Lei suave de Christo, que entrava manifestandola con tanto dulzor, y suavidad: y por esto le fue dado el hacer Milagros. Para que así como del estava profetizado, así tambien de el solo se entendiese. Y esta es la diferencia, que hubo entre el Baptista, y Christo: que el Baptista no hizo vn tan solo Milagro, y Christo hizo tantos, como cuentan los Evangelistas, y otros muchos mas, que callan. La Raçon es, porque San Juan era anuncio de Christo, y Christo, el Rei, y Principe, que venia; y porque no tuviese escusa la malicia Farisaica para recibirle. Porque era tanta, que debiendole el Mesiasgo à Christo, como aquel, que era embiado del Padre con el, era tanto el odio, y aborrecimiento, que le avian cobrado, que se fueron à San Juan à combidarle con el, quando le preguntaron: Tu quien eres? Responde: que es Voz, que clama en el Desierto; y no solo no Christo, pero ni aun Profeta: no porque no lo era, sino porque no era aquel Profeta, por quien preguntavan, que era Christo. De manera, que los Judios se fueron à San Juan, aun sin verle hacer Milagros; pues que hicieran, si vieran, que los hacia? Pues porque no tengan escusa, no haga Juan, Milagros, basta que toda su Vida sea Milagrosa, pero ha-

Mar. 16

Mat. 11

Isai. 29.

Adam. in Isaiam, cap. 29.

Isai. 13.

hagalos Christo, porque por ellos ha de ser conocido de las Gentes, aunque vltrajado de los Judios.

Pero dado caso, que en la Conversion de estas Gentes, no hubo tanta fuerza de Milagros, como la hubo entonces, no por eso se ha de decir, que esta Conversion, no fue de grande Milagro. Porque no solo tuvo la de la Venida de Christo, è Introducion de su Lei, que en su confirmacion huviese Milagros de dar vista à Ciegos, oídos à Sordos, Lenguas à Mudos, y Vida à Muertos: sino tambien tuvo otras Condiciones, como las declara el Profeta Esaias; vna dellas es, que los Mansos, y Pacificos tendran alegria en el Señor, y los Hombres pobres se alegrarán en el Santo de Israel: porque el que prevalecia, caió, y faltò, y de todo punto se consumió el Burlador, que es el Demonio. Aquí por Mansos son entendidos, los que no resisten al Evangelio de Christo, como nota Adamo, los quales se disponen, para ser enseñados, y doctrinados en la Lei de Jesu Christo, que es vn grande Milagro. Porque Gente enseñada, y envejida, en costumbres contrarias, y en Doctrina diferente, sujetarse sin resistencia à la Lei, nuevamente oida, eslo mui grande. Los Pobres son entendidos, por aquellos, que cargados, y oprimidos con carga de de diferentes Pecados, conocen su culpa, y se disponen para la Gracia: como hicieron, sin dilacion, estos Indios. Y no porque recibieron la Lei Evangelica, sin resistencia, son Gentes sin Raçon, sino porque la fuerza de la Palabra de Dios, los rindiò apriesa, por ser vna de sus Condiciones, y manera particular de Dios, con que quiso reducir los Gentiles à su Evangelio: porque viendose Pobres de Gracia, quisieron ganarla, recibiendo la Lei, que se la dava, y ofrecia, y librarse de la opresion del Tirano, que es, el que dice el Profeta, que prevalecia, que es Principe de este Mundo. Porque la Letra Hebrea dice, que faltò el Fuerte, y es lo mismo, que el mismo Profeta, avia dicho antes. La arrogancia de los Fuertes humillarè, y abatirè; y es modo encarecido, como luego dice, que se acabò el Burlador, aquel Fuerte Engañador, el qual fue desechado, y consumido en la Predicacion Evangelica, derrocandose sus Idolos, y Imagenes, sin quedar Memoria del. El Hebreo significa, Illudere, que es escarnecer, y burlar, escarnecer soberviamente; y así se

entiende el Verso del primer Psalmo: *psal. 1.* En la Catreda de pestilencia no se asentò. Donde la version de San Geronimo dice: Sobre la Catreda, de los que soberviamente escarnecen; esto es, de los soberviamente Escarnecedores, y burladores; conviene à saber, el Principe de este Mundo, y sus Diabolicos Ministros. De manera, que abraçar el Evangelio de Christo con suavidad, y blandura, es Condicion Milagrosa; y este Milagro fue visto, en estas Gentes Indianas, recibiendo à Christo, y desechando al Demonio. Otra Condicion de la eficacia del Evangelio, dice el mismo Profeta, por estas palabras: Vsarà de mui breves, y faciles Triunfos, porque sujetarà à Gentes, y Reies, con mucha facilidad, y presteça: como polvo, y como astilla arrebataada del Aire, así serà la fuerza de su Cuchillo, y Espada: que quiere decir, que todo lo avia de sujetar, con presteça, y sin impedimento, ni estorvo. Y luego dice, que en la Tierra no parecerà huella, ni pisada de sus pies. Toma la metafòra, y comparacion de Uno, que huella tan ligera, y sutilmente, que parece, que no deja rastro, ni señal de su pisada: como si digese, no tendrá mucho trabajo, en esta Jornada, y Camino. De manera, que vna de las Condiciones, de la eficacia del Santo Evangelio, es la presteça, con que se avia de introducir, y estampar en los Coraçones de los Hombres. Pues por que no será este Milagro, entre estas Gentes, en las quales se cumple esta Profecia, de convertirse con aceleracion, y presteça? que estas Victorias estavan prometidas à Christo, y à su Evangelio, por el Profeta Rei, en el Psalmo ciento y nueve, segun lo entiende Fr. Adamo, sobre el Capitulo 41. de Esaias, donde dice, que la Palabra de Dios, harà muchas Victorias de los Barbaros Idolatras, Avarientos, Lujutiosos, no destruyendolos, ni quitandoles el ser de Hombres, que tienen, ni despojandolos de la Vida, sino trocandolos en otros Hombres brevemente, haciendo, que de Bestiales sean Racionales, y dignos de el Gremio de la Iglesia, como hizo brevemente en estos Indios, que parece, que no fue oída, ni vista, la Victoria del Evangelio en ellos. Y que se entienda de ellos, lo pruebo por las palabras, que luego prosigue el Santo Profeta Esaias, diciendo: Las Infulas vieron las Maravillas de Dios, y temieron, y con el temor se llegaron à Dios, con presteça, y diligencia

Isai. 41.

Ps. 109. Adam. in Isai. 41.

gencia. Los Moradores de estas Infulas, son las Gentes remotas, y apartadas en Tierras incognitas, y no sabidas, como fueron estas de esta parte del Mar, que conocieron à Christo, y oieron la Predicacion de su Evangelio, y se esparcieron, y creieron la Palabra Divina, y se juntaron à la Fè de Christo, como lo dice el Profeta Rei, viendo que lo que les predicavan era la verdad, admiraronse, comovieronse, y turbaronse viendo la torpeça de sus pecados, y el yerro, en que estavan, y vivian, embueltos en tanta Idolatria, y la suavidad, y dulçura de el Evangelio, que no pedia derramamiento de Sangre Humana, y otras cosas abominables, que hacian, sino limpieça de coraçon, y obras buenas. Y así se sujetaron facilmente à la victoria del Evangelio, que fue milagrosa, y breve. Y luego prosigue: Aiudará cada vno à su proximo, en estas partes Insulares, y distantes, diciendo vnos à otros; Apartaos de la Idolatria, como hacian los Aiudantes de los Religiosos, que eran como Predicadores, abominandoles la Idolatria, y reprehendiendofela, en cuja Predicacion, y contradiccion hubo quien, con gusto, diese la vida, defendiendo, y sustentando la creencia, y Fè de vn solo, y verdadero Dios, como se podrá ver en los dos Niños de Tlaxcalla, Christoval, y Luis, que en otra parte queda dicho, y Predicavan, lo que los Religiosos les enseñavan, del Evangelio de San Lucas, San Mateo, &c. animandose el vno al otro.

CAP. XLVI. De otras cosas, que prueban la Verdad, del Capitulo pasado, y se verifica aver sido mui de Dios, la Obra de esta Conuersion.

Dejado aparte los milagros, que hubo en esta Conuersion, sucedidos en los Indios, y sus Ministros, los Religiosos, digo, despues de lo dicho en el Capitulo pasado, que para saber, que esta Conuersion era mui de Dios, y nacida de su gran consejo, basta saber, que tan poca Gente como vino, y Ministros estraños, y de Naciones peregrinas, desarraigasen vna Religion, ó (por mejor decir) vna re-

lajacion de Doctrina tan arraigada en los coraçones de estos Idolatras. Algunos han querido contradecir esta Conuersion, no atribuiendola à que aya sido con particular mano, y mocion de Dios, sino à la facilidad, y poca capacidad de los Indios, que se dejaron vencer facilmente. Y pues se precian de leer Autores, y tener de memoria à Escoto; es raçon, refrescarles la de sus palabras, en la segunda Question del Prologo, que hace à los Libros de las Sentencias, donde pregunta: Si la noticia sobrenatural, y necesaria al hombre, para conseguir el fin, està suficientemente declarada en la Sagrada Escritura? Para cuja inteligencia pone ocho vias confirmativas desta verdad, y la octava, y vltima, es la de los milagros, que hubo en confirmacion della: y concluie con decir, que si se negare, que en comprobacion de la Doctrina de Christo, y Fè Evangelica introducida en el mundo no hubo milagros, al menos no se puede negar este, que fue grandissimo (y este nos basta dice el Glorioso Agustino) qual? Que todo el Mundo se huviese sujetado à vna Religion, y Doctrina, tan contraria à la carne, y à la sangre: quiero decir, tan repugnante à vicios, y delectaciones (pues es en orden de destruir las) y que maior milagro, que vnos pocos hombres pobres, humildes, y simples pescadores, pudiesen convertir à tantos Doctos, y Sabios? Como parece en Pablo, primero perseguidor de la Iglesia, y despues defensor della, y Doctor de las Gentes, en vn Agustino, engañado de los Maniqueos, y convertido por Ambrosio, Dionisio Filosofo, Cipriano Mago, y otros. De manera, que estos fueron grandes Milagros. En esta Conuersion decimos lo mismo, que Gente tan poca, y Ministros sin Lengua, à los principios, pudiesen desquiciar coraçones tan hechos à tanto vicio Idolatrico, milagro grande. Y no lo es menor, que la resistencia, que hubo, por los Ministros de los Idolos (como luego veremos) tan facilmente se rindiese, y aniquilase: que aunque esto parece, que fue convenciendolos con raçones, pareciendo à algunos, que por ser de poca capacidad se dejaron rendir, y vencer facilmente, como decimos, no es sino fundado en voluntad de Dios, y palabras suyas, diciendo por San Mateo: Yo os embio como Ovejas, entre Lobos. Pues si son enviados de Dios, el les dará eficacia para vencer al Enemigo, pues es poderoso para ello. Quando

III. MOI VN

vn Rei embia vn Egereito, contra alguna Provincia, cierta cosa es, que lo embia para que la vença, y si como le queda el deseo desto, tuviera el poder absoluto, para conseguir su intento, lo hiciera. Luego siguiese, que la causa de no vencer en los hombres, las mas veces, no es el no intentarlo, sino no poder salir con su intento, por su poco poder, y posible. Pues si en Dios lo concedemos, por ser infinitamente poderoso, siguiese que embiando su Egereito à Conquistar Almas, que le ha de conceder esta condicion, que le falta al Hombre Rei, que es de vencer al Enemigo. Y por eso habla tan absolutamente: Id que Yo os embio: como quien dice. Esta causa es mia, por quanto soi legitimo Rei, y el Demonio, adversario de mi Gloria, tiene mi Reino usurpado, y como à traidor, pretendo despojarle del; para cuió hecho os escojo: y pues Yo os embio, Yo os daré el Poder, para que salgais con Victoria. Y en confirmacion de lo dicho, dice, luego: *Luc. 12.* Yo os doi Autoridad, para que acoceis las Serpientes, y Escorpiones, veçais todo poderio humano, y la malicia del Demonio, con mi favor, y aiudada.

Esto, pues, vemos cumplido, en esta Indiana Iglesia, con la Doctrina, que à los principios de la plantacion de la Fè, Predicaron los Ministros Evangelicos, en ella: à la qual se rindieron los cultores del Demonio, que ignoravan al verdadero Dios. Y para maior confirmacion desta verdad, se prueba, por aquel mandado, que hizo Christo à sus Discipulos: *Mar. 16.* Id por todo el Vniverso Mundo, y Predicad el Evangelio, à toda Criatura. Vna parte del Mundo, son estos remotos Reinos Indianos, donde vinieron Ministros suios, enviados por la Sede Apostolica: Varones, que segun su Vida parecen escogidos de Dios para esta Obra, enviados entre Serpientes, y Culebras Idolatricas: pobres, humildes, desnudos, y descalços: cuió efecto en su Predicacion fue lo que luego dice el Señor: Estas son las señales de la Fè, en los que creieren, desterrar, en su Santísimo Nombre, los Demonios: lo qual sucedió à muchos destes Naturales, en especial à los Niños de Tlaxcalla (cuiá Muerte, y Martirio tratamos en otra parte) los quales murieron quebrantando Idolos, y desterrando, y ahumentando Demonio. Hablaràn en Lenguas Nuevas, ya que en los Conuertidos no se diga esto, aunque habla-

Mar. 16.

Mat. 10.

Tomo III.

ron Language diferente, del que corria en su Religion, porque començaron à tratar la Lei de Christo, y palabras de Conuersion à Dios: de los Ministros, fue cierto, que hablaron sus Lenguas, y no acaño aprendidas, sino divinalmente reveladas, como es cierto averle sucedido al P. Fr. Juan de San Francisco, estando vna Noche, en el Coro de Tlaxcalla, en Oracion, deseando saber la Lengua Mexicana, para à provechar à los Indios en ella, se hincho de claridad toda la Iglesia, y le infundió Dios inmediatamente la Lengua, que deseava, lo qual conosció en si el Varon de Dios, y correspondió al Divino Beneficio, con estas palabras: *Dominus illuminatio mea*, &c. Dios es mi Luz, y mi Salud, à quien temere? Y subió otro dia al Pulpito, y Predicó fervorissimamente: Lo qual visto por los Naturales, y sabiendo, que aquel Religioso, el dia antes, no sabia aquel Language, se admiraron, y convirtieron muchos a Dios.

Y al P. Fr. Geronimo de Mendiera, sucedió casi lo mismo; porque estando algunas veces pensando raçones, que poder decir à los Indios, se le ofrecia juntamente Language, con que declararlas, el qual no se acordava averlas jamás sabido, ni aprendido: donde se echa mui bien de ver, ser este Language administrado de Dios, y comunicado à su Siervo. Estos fueron efectos conocidos en los Apostoles, de lo qual se siguió, que por momentos crecia el numero de los Creientes, y que se convertian multitud de Hombres, y Mujeres, y con grandissimo fervor, y Fè, traian à su presencia los Enfermos, y saltos de salud, para que los curasen.

Cierto es, que siendo esta condicion de aquellos tiempos Apostolicos, y de la Primitiva Iglesia, lo fue tambien desta, sacando los Indios à vandas los Enfermos, para que los Ministros Evangelicos, les pusiesen las Manos sobre sus Cabeças, con que creian sanar luego de sus enfermedades (como dejamos dicho) salia gran multitud de Gente, à oir la palabra de Dios, crecia el numero de los Creientes, y Conuertidos, y no solo los seguan por las Calles, de los Pueblos donde entravan, sino por los Caminos, por donde iban (como en su lugar se ha visto) y en esta Ciudad de Mexico, y sus alderredores los iban abufear por Agua, en Barquillas, ó Canoas, para que los

Bau-